

Marcos
Ilabaca Cerda
Diputado
por Los Ríos



La eterna espera de La Unión

La salud debe garantizarse en igualdad de condiciones en todo el país. Sin embargo, en comunas como La Unión esa igualdad sigue siendo una promesa incumplida.

El actual hospital, con más de 70 años de antigüedad, funciona en un recinto que cada día se vuelve más obsoleto y que ya no responde a las necesidades reales de la población.

Durante años, la comunidad esperó la construcción de un nuevo hospital, superando procesos complejos y cumpliendo todas las exigencias administrativas y técnicas.

El proyecto avanzó, se despejaron obstáculos y se generaron expectativas legítimas en la provincia del Ranco. Por eso, la paralización de las obras desde 2023 resulta especialmente grave.

Hoy, el principal freno no es técnico ni territorial, sino económico.

Una discrepancia de recursos entre la empresa concesionaria y el Ministerio de Obras Públicas mantiene el proyecto entrampado en reclamaciones y paneles de expertos, mientras en La Unión no se construye absolutamente nada.

Las diferencias contractuales se impusieron por sobre una necesidad social urgente.

Esta situación deja en evidencia las debilidades del modelo de concesiones cuando se trata de infraestructura crítica como la salud.

No puede aceptarse que una discusión de montos y reajustes termine manteniendo a una comuna atrapada en un hospital antiguo y obsoleto, sin certezas ni plazos claros para contar con la infraestructura que hoy necesita.

La consecuencia es concreta y cotidiana: pacientes, familias y funcionarios deben seguir atendidos en condiciones cada vez más limitadas, mientras las decisiones se toman lejos del territorio.

La salud no puede quedar subordinada a disputas financieras ni a lógicas que desconocen la realidad local.

El nuevo Hospital de La Unión no es un privilegio, es una necesidad urgente.